



Desigualdad y educación

Pablo Trejo Pérez

Pablo Trejo Pérez@hotmail.com

¿Y si Marcelo se va?

Desde hace varios días que se habla de una ruptura en *Morena* entre el bando de *Claudia Sheinbaum* y *Marcelo Ebrard*. Es más, se dice que *AMLO* no ha cumplido con *Marcelo*. Y sí, había un acuerdo tácito desde *2012* cuando las encuestas-aquellas sí más confiables y certeras-arrojaban un resultado cerrado entre *López Obrador* y *Ebrard* quien se hizo a un lado para dejarle la candidatura a *AMLO* confiando en que el tabasqueño lo apoyaría en *2018* o en *2024* para ser candidato presidencial. Hoy que se dan a conocer los resultados del proceso interno de *Morena* para elegir a su coordinador de la Defensa de la Cuarta Transformación, resulta interesante analizar algunas hipótesis acerca de la figura de *Marcelo Ebrard* y los potenciales efectos de su posible ruptura con *Morena*.

La realidad es que, en *2015*, después de que *AMLO* rompiera con el *Partido de la Revolución Democrática* (PRD), *Marcelo* no lo acompañó. Él mismo sostiene en su libro que



consideraba que *AMLO* estaba equivocado en esa decisión. Quizá por eso desde el inicio del actual sexenio, *López Obrador* tuvo en su mente y en su corazón a *Claudia Sheinbaum* como su sucesora para *2024* y no así a *Marcelo Ebrard*.

Y por razones de peso: *Marcelo* aparecía como un eficiente colaborador, sí, pero no como uno leal. Por la cercanía y el afecto que le tiene a *Sheinbaum*, porque sabe que es la única que seguiría con su *proyecto de nación* y porque se puede aventurar la hipótesis-este escenario no es el verdaderamente importante pues lo que se busca en realidad es dividir el voto opositor rumbo a la elección presidencial de *2024*.

Intentaremos explicarlo: hablar de un "obradorismo sin *Obrador*" es muy complicado. Pero repetir el crecimiento electoral que logró *Morena* entre *2018* y *2023* es casi imposible en la circunstancia actual. Un análisis realista indicaría que, aunque ganar la *Presidencia de la República* en *2024* no está en riesgo para *Morena*, sí lo está el obtener la mayoría calificada en el *Congreso*; lo cual es necesario para el éxito del próximo gobierno.

Algunos datos para considerar:

1. *Obviando que una elección legislativa no es igual a una presidencial, hay que decir que los votos obtenidos por Morena en el pasado proceso electoral de 2021, casi 16 millones de sufragios, parecerían ser suficientes para ganar la elección si es que esta se divide a tercios en lugar de ser un choque frontal entre Morena y la alianza PAN, PRI y PRD; la cual, pese a todos sus errores y sus pésimos dirigentes (Cortés, Alito y Chucho), logró obtener poco menos de los 16 millones de votos que Morena y sus aliados.*

2. Es en este escenario donde cobra especial importancia la figura de **Movimiento Ciudadano** (MC) y su negativa de ir en alianza para conformar un gran bloque opositor para luchar contra *Morena*, línea que es impulsada por su cacique y dirigente nacional, *Dante Delgado*. Lo primero: es estratégico convertir a *MC* en el

tercero en discordia.

3. Llegamos así al escenario llamado ruptura pactada, a todas luces un nuevo acuerdo entre *López* y *Ebrard*. En este escenario, *MC* da cobijo a *Marcelo*, quien, incluso, se convierte en el candidato presidencial de una hipotética alianza entre *MC* y -quizá- el *Partido Verde* para así dividir (aún más) a la oposición y dejar que sea el voto duro de *Morena* y el *PT* el que saque adelante la postulación de *Sheinbaum*, "pierdan el Congreso" aunque con legisladores con el sello "lopezobradorista" quienes, una vez ungidos, se sumen en bloque a *Morena* y al *PT* para así poner en marcha el denominado "Plan C" del presidente *López Obrador*. *Marcelo* se convertiría en el factor de gobernabilidad.

Pero para llegar a eso, hay que pasar por una elección. Reflexionemos, entonces, acerca de una posible postulación de *Ebrard* por *MC*: ¿a quién le quita votos *Marcelo*, a *Sheinbaum* o a *Xóchitl*? En primera instancia, la lógica parecería indicar que una candidatura de *Marcelo Ebrard* por *MC* le quitaría votos a *Xóchitl Gálvez*, puesto que ambos apelan prácticamente al mismo mercado electoral, ese de clases medias y altas que se concentran principalmente en los grandes centros urbanos en donde *López Obrador* y su *Morena*, han perdido popularidad.

En este escenario, la postulación de *Marcelo Ebrard* como parte del bloque opositor le allanaría el camino al presidente y a su candidata, *Claudia Sheinbaum*, en tanto que *MC* obtendría los votos suficientes para ser segunda fuerza electoral en el país. **No es un mal resultado para Dante.**

Pero también se puede razonar en el sentido contrario: similar en su estructura, aunque menos favorable al lopezobradorismo, en el que, al obtener la candidatura presidencial por *MC*, *Marcelo Ebrard* le reste votos a *Morena* de aquellos electores de ciertos sectores-mayoritariamente urbanos, escolarizados e informados-cuyo descontento con el presidente *López Obrador* ha ido creciendo a lo largo de su sexenio, los llamados desencantados.

Así, el riesgo de la ruptura pactada es que derive en un escenario de alta polarización, donde la *elección presidencial de 2024* se gane por un margen estrecho. **Arrebatarse estos electores al presidente López Obrador, Claudia y Morena no sería uno despreciable. Como siempre, será el futuro quien nos comprobará la solidez o debilidad de estas hipótesis.**

